

LA REPRESENTACIÓN DEL ESTILO DIRECTO EN PRENSA. USOS Y ABUSOS EN EL DIARIO *LA VOZ DE GALICIA* EN LA ÚLTIMA DÉCADA DEL S. XX

Noelia Estévez-Rionegro

(Universidade de Vigo. Facultad de Ciencias de la Educación. Lengua española. Ourense, España)

noelia.estevez.rionegro@uvigo.es

THE REPRESENTATION OF THE DIRECT STYLE IN THE PRESS. USES AND ABUSES IN THE JOURNAL *THE VOICE OF GALICIA* IN THE LAST DECADE OF THE 20TH CENTURY

Fecha de recepción: 27-04-2020 / Fecha de aceptación: 16.06.2020
Tonos Digital, 39, 2020 (II)

RESUMEN

A partir del análisis de los ejemplos de estilo directo en discurso periodístico registrados en el *Archivo de Textos Hispánicos de la Universidad de Santiago*, se presenta una panorámica de los tipos de citación empleados en el periódico *La Voz de Galicia* durante la última década del siglo XX, que atiende a la estructura formal de las construcciones, su conexión con el macrodiscurso y los verbos introductores. Los resultados revelan una interesante variedad de formas de cita directa empleadas en la lengua periodística, que se alejan del prototipo y muestran un enriquecimiento de la construcción como procedimiento de discurso referido.

Palabras clave: estilo directo, cita, gramática, análisis del discurso, discurso periodístico.

ABSTRACT

From the analysis of the direct speech examples from journalistic discourse that are registered in the *Archivo de Textos Hispánicos de la Universidad de*

Santiago, it is presented an overview of the types of direct citation used in the newspaper *La Voz de Galicia* during the last decade of the 20th century, which attends to the formal structure of the constructions, their connection with the macrodiscourse and the introductory verbs. The results reveal an interesting variety of direct quotation forms used in the journalistic language, which move away from the prototype and show an enrichment of the construction as a referred speech procedure.

Keywords: direct speech, quotation, grammar, analysis of speech, journalist language.

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de su historia, la prensa escrita ha ido adaptando diversos mecanismos lingüísticos y recursos estilísticos al discurso periodístico, que tratan de enriquecer la calidad de los textos y evitar las anquilosadas estructuras en la redacción de la noticia. Si bien los periodistas se valen, cada vez más, del artificio literario a la hora de elaborar su discurso, el más empleado, sin lugar a dudas, es el recurso de la citación. No solo por afán estilístico, sino también por razones evidentes de búsqueda de veracidad, la prensa recurre, a menudo, a la citación del discurso original emitido por la fuente informativa. Así, como bien afirma González-Rodríguez (2004),

[...] las citas [...], por una parte, convierten la noticia en una historia más natural y entretenida al romper el esquema de un relato a primera vista impersonal [y], por otra, el citar unas fuentes que son de entera confianza incrementa considerablemente la credibilidad del relato al igual que el interés periodístico por el mismo.

Sin embargo, esa búsqueda de veracidad no siempre se traduce en literalidad, sino que habitualmente la cita es adaptada a la intención de los redactores de la noticia, quienes manipulan el discurso original otorgándole la forma y el enfoque que les resulta conveniente. Estas alteraciones no solo afectan al contenido del discurso original, sino también a la propia estructura de la cita, que se ve sometida a un proceso, en ocasiones artificial, de modificación, en el que opera un evidente interés por la explotación de las construcciones originales hasta la obtención de fórmulas renovadas que eviten la sistemática y

reiterada introducción de citas directas simples y que enriquezcan estéticamente el discurso.

De este modo, a partir de la clásica reproducción de la cita en estilo directo, procedimiento mayoritariamente empleado, se va gestando una serie de variantes que se alejan del prototipo y lo alteran considerablemente, al crear construcciones que toman como base esa estructura y añaden ciertos artificios que transgreden la noción de cita directa recogida en las gramáticas.

Para sustentar esta hipótesis se ha tomado como base empírica del estudio un corpus de ejemplos de secuencias de estilo directo pertenecientes a tres ediciones del periódico *La voz de Galicia*, extraído del *Archivo de Textos Hispánicos de la Universidad de Santiago* (ARTHUS), mediante los mecanismos de recuperación y búsqueda de enunciados de la *Base de Datos Sintácticos del Español* (BDS). A partir de su análisis, tratará de mostrarse la representación del estilo directo en la prensa contemporánea, la forma en que se configuran gramaticalmente las secuencias, el modo en que se inserta la cita en el discurso y la clase semántica del verbo introductor empleado.

2. MARCO TEÓRICO

Méndez (2000), a propósito de la literalidad en los textos periodísticos, apunta la posibilidad de que distintas versiones de un mismo discurso se reproduzcan en distintas variantes de discurso directo, como el «discurso directo mimético», el «discurso directo subordinado» o el «discurso directo con verbo comunicativo». En todas ellas «se dan ciertas operaciones de paráfrasis mediante las cuales contenidos semejantes se expresan con ligeras variantes formales (diferencias léxicas, diferencias en la estructura sintáctica, alteración del orden de palabras, ausencias textuales en unas versiones frente a otras) que remiten, bajo la apariencia de literalidad, a un mismo D₀ [discurso original]» (Méndez, 2000, p. 158). Las alteraciones de la construcción prototípica y el desarrollo de variantes no responden sino a las necesidades expresivas, informativas, argumentativas, etc. del redactor, que selecciona y manipula el discurso original para amoldarlo al suyo propio. Es por ello que las comillas u otros elementos tipográficos que señalan el discurso reproducido no garantizan la literalidad absoluta del mismo, sino que, de acuerdo con Reyes, estos «son solamente señales de aislamiento, el escalón hacia otro nivel del texto, la marca

de transposición discursiva y, por lo tanto, también de ficción» (Reyes, 1984, p. 35).

En otro artículo, Méndez (2000b) analiza las formas de introducir discurso ajeno en los textos periodísticos y hace hincapié en el papel del periodista como locutor, que elabora los enunciados en función de sus propias necesidades comunicativas, sintetizando el discurso original, analizándolo, segmentándolo o eligiendo un determinado verbo con un determinado valor semántico para introducirlo o para organizarlo en el texto (situación en la que predominan los verbos contextuales). La autora otorga especial relevancia, a la hora de analizar el discurso reproducido, al contexto reproductor, en tanto que suele contener elementos que contribuyen a interpretar la cita (señales demarcativas, en palabras de Girón, 1989) y actúa en la microestructura del texto al conectar en un mismo enunciado «instancias comunicativas distintas» (Méndez, 2000b, p. 2087). Señala que, en ocasiones, el marco contextual posee mayor relevancia informativa que la cita y la supera en contenido y/o extensión.

Romero (2006) también reflexiona sobre el recurso de la credibilidad y la manipulación del discurso en la prensa escrita. Señala que el relato de palabras es una parte primordial del relato periodístico, en tanto que es lo que imprime credibilidad al discurso al actuar como nexo entre el mundo textual y el mundo factual. No obstante, el redactor selecciona, fracciona e intercala en su discurso solo aquellos testimonios que considera válidos para recrear la historia. El estilo directo cumple particularmente la función de otorgar veracidad a la narración, en tanto que ofrece la posibilidad de conocer mejor la fuente de información a través de su propia voz.

En cuanto a la estructura formal de las construcciones de estilo directo en el discurso periodístico, la autora señala que, en la mayoría de los casos, la expresión introductora de la cita contiene un verbo de habla, mientras que la separación formal que indica el cambio de interlocutor puede expresarse mediante signos gráficos (lo que denomina «estilo directo marcado») o puede prescindirse de ellos («estilo directo no marcado»). Además, distingue diversas variantes del estilo directo prototípico propias de los textos periodísticos: diálogos, réplicas desgajadas de diálogo y citas (entre las que diferencia las citas de declaraciones de las citas de documentos) y concluye que el hecho de incluir citas de documentos y declaraciones en los relatos implica necesariamente la

manipulación del discurso original, «entendida esta como el inevitable trabajo de selección, corte y montaje que todo narrador efectúa para organizar el material de su historia» (Romero, 2006, p. 126). Es por ello que las citas textuales, como cualquier otra expresión de estilo directo, al ser susceptibles de ser manipuladas, «no garantizan la fidelidad de retransmisión del sentido» (Romero, 2006, p.126).

Por su parte, Casado y De Lucas (2013) estudian el discurso referido en la prensa española con relación a los verbos empleados como introductores y a la estructura de los enunciados. Distinguen entre discurso directo canónico (entrecorillado en su totalidad), discurso directo sin empleo de comillas y discurso directo parcialmente entrecorillado y los pone en parangón con las variantes del discurso indirecto: canónico y no canónico (que, a su vez, presenta dos subtipos: discurso pseudodirecto o discurso indirecto con infinitivo). En cuanto al valor semántico de los verbos que registran como introductores, estos son clasificados en función de la valoración que, con ellos, imprime el periodista en el discurso que reproduce.

3. ANÁLISIS DEL CORPUS

Dejando al margen las reflexiones en torno al grado de literalidad y veracidad del discurso citado y prestando atención a las características formales que presentan las construcciones de estilo directo registradas en el corpus empleado en la presente investigación, han sido establecidos cuatro grupos que constituyen cuatro formas de introducir una cita directa en el discurso periodístico: construcciones de estilo directo prototípico, construcciones de estilo directo sin marcas ortográficas, construcciones de estilo pseudodirecto y construcciones de estilo híbrido. No obstante, y aun reconociendo la existencia de un proceso de desarrollo de las construcciones prototípicas de estilo directo que se traduce en la creación de nuevas variantes, solo serán tratadas como tales las pertenecientes a los dos primeros grupos, en tanto que las restantes han perdido la estructura formal característica de la construcción (la concurrencia de una expresión introductora y un discurso reproducido, con sistemas deícticos y tiempos verbales que remiten a situaciones y momentos comunicativos diferentes, que se traban en un único enunciado mediante mecanismos discursivos –puntuación, tipografía...– y no mediante conjunciones u otro tipo de relacionantes sintácticos). Las construcciones de estilo pseudodirecto y de estilo híbrido constituyen maneras de citar a través de procedimientos similares a los

del estilo directo o que están a medio camino entre este y el indirecto; sin embargo, en ellas se produce una trabazón sintáctica entre la expresión introductora y el discurso reproducido que las aleja radicalmente del prototipo, en tanto que han perdido la esencia y el rasgo más característico del estilo directo.

3.1 Estructura formal de las construcciones

Como se acaba de indicar, atendiendo a la forma que presentan las construcciones de cita directa registradas en el corpus, pueden establecerse cuatro tipos de discurso directo periodístico aunque, como se verá, no todos pueden ser aceptados como casos de estilo directo, bien por suponer la alteración de las reglas gramaticales producto del abuso por parte del redactor, bien por ser una hibridación de dos tipos de citación diferentes: el directo y el indirecto. A estos casos corresponden los tipos (3) «construcciones de estilo pseudodirecto» y (4) «construcciones de estilo híbrido», respectivamente. Por su parte, los tipos (1) «construcciones prototípicas» y (2) «construcciones sin marcas tipográficas» son muy cercanos entre sí y solo se diferencian por la ausencia de marcas tipográficas en el segundo.

3.1.1 Construcciones prototípicas

Concurren en la construcción la expresión introductora y la reproducción del enunciado. No existe ambigüedad en cuanto a las voces que confluyen en la secuencia, sino que los planos discursivos del contexto y de la cita están perfectamente delimitados. La voz del redactor es, por tanto, fácilmente discernible de la del hablante original:

1 «Hay muchos jóvenes que aún relacionan el binomio Tuna-Antiguo Régimen.», asegura Juan Cajade, presidente de la Tuc. (1VOZ: 72, 3, 2, 1)

En algunos casos, se mantiene, incluso, la lengua original¹ en la que se generó la cita, lo que incide más en la diferenciación de los dos planos discursivos: el contextual y el de la cita (gestada en un momento comunicativo anterior, en un contexto discursivo diferente y también en otra lengua). Véase el siguiente ejemplo:

2 En este sentido, el portavoz socialista destacó: «Castígase ás consellerías que prestan servicios públicos fundamentais (Sanidade, Educación e Vivenda) [...]» (1VOZ: 58, 3, 3, 33)

Resultan, asimismo, interesantes ciertas secuencias en las que un mismo verbo sirve como introductor de varias citas coordinadas:

3 «No se trata de recuperar ningún trono» y «no voy de víctima», asegura Portero. (1VOZ: 31, 1, 0, 6)

Merecen mención aparte ciertos enunciados de estilo directo prototípico en los que los enunciados se construyen de manera que una parte del contenido semántico y sintáctico es expresado en el discurso del narrador, y la otra parte, en la cita. Así, la presencia del redactor se advierte en pequeños datos que se perdieron en la cita (o que, sencillamente, no desea incluir con las palabras originales) y que recupera con sus propias palabras. Se trata de casos como los que siguen:

4 Esto, añade, ha creado «en amplios sectores de la sociedad una sensación de perplejidad y desconcierto». (3VOZ: 10, 1, 5, 12)

5 La eficacia de esta lucha –añadió– «queda demostrada en la incautación de más de cincuenta toneladas de coca anuales, [...]». (3VOZ: 67, 1, 3, 10)

3.1.2 Construcciones de estilo directo no marcado

Los ejemplos de este grupo cumplen todas las características formales del estilo directo; sin embargo, la ausencia de marcación ortográfica dificulta la distinción entre el discurso citado y el contexto discursivo, que están totalmente adheridos o fusionados. Además, pragmáticamente no podemos estar seguros del grado de literalidad ni fidelidad al original. De hecho, es posible que esa falta de literalidad sea precisamente el motivo por el que el redactor prescinda del empleo de signos ortográficos que contribuyan a identificar la cita:

6 Los ayuntamientos presididos por alcaldes del Partido Popular recurrirán por la vía judicial la liquidación de los tributos del Estado correspondiente al ejercicio de 1991, anunció ayer en Zaragoza el concejal de Hacienda del Ayuntamiento de Madrid, Fernando López Amor. (3VOZ: 12, 3, 1, 4)

7 Los médicos que lo atendieron en el primero, diagnosticaron traumatismo encefálico, hundimiento parietal y hematoma epidural, precisó un portavoz del centro. (1VOZ: 16, 2, 2, 12)

En estos casos, ha de entenderse que la cita no es literal pues, de lo contrario (tampoco descartable), el redactor estaría infringiendo una norma

básica de redacción periodística: la de entrecomillar los discursos tomados de las fuentes informantes.

Es significativo, a este respecto, el hecho de que, en ninguno de los enunciados de este tipo, se produce el cambio de lenguas que sí sucedía en algunos enunciados del grupo anterior, sino que existe una mayor homogeneidad en cuanto a los dos planos discursivos (de hecho, no se percibe claramente la frontera entre uno y otro, ni si estamos ante un caso tendente al estilo indirecto donde ya solo existe un único plano discursivo). Esta ausencia de cambio lingüístico puede ser indicativa, también, de la falta de literalidad.

3.1.3 Construcciones de estilo pseudodirecto

Se trata de enunciados que presentan la combinación de fragmentos entrecomillados o «semicitas» tomados del discurso original con otros pertenecientes al redactor. En ellos, predomina notablemente el discurso del segundo, lo que constituye la principal diferencia con respecto a los últimos casos vistos en el primer grupo, donde el redactor solo introduce «apoyaturas» discursivas. Es lo que en Teoría de la Literatura se denomina «estilo pesudodirecto», término tomado del *Diccionario de termos literarios*:

[...] inclusión de expresións recoñecibles como alleas pero que se presentan plenamente integradas á sintaxe dun discurso marco. [...] Os fragmentos incorporados non teñen por qué ser necesariamente citas literais, senón que poden estar constituídos por expresións [...]. Estas «pseudocitas» adoitan presentarse a través de marcas específicas ou por medio de recursos estrañantes, que subliñan a existencia dunha crítica ideolóxica ou dunha distancia irónica [...]. (Equipo Glifo: 1998, p. 268, s.v. estilo pseudodirecto.)

Este fenómeno de atribución discursiva fue denominado por Spitzer (1923) como «motivación pseudo-objetiva» y, años más tarde, Bakhtín (1929) le dio el nombre de «discurso referido anticipado y seminado». Ambos autores lo relacionan con el estilo indirecto libre, en el sentido de que los dos consisten en un discurso contaminado de ecos ajenos que no llega a convertirse en un discurso referido.

Estas ideas, vertidas desde la Teoría de la Literatura, pueden ilustrarse no solo con ejemplos pertenecientes a la lengua literaria, sino también y sobre todo con enunciados tomados del discurso periodístico, donde el fenómeno es notablemente más frecuente:

8 [...]«puede ser la explicación» de las irritaciones cutáneas que sufrían los que utilizaban el ordenador, dice Marts Berg. (3VOZ: 61, 3, 1, 50)

9 El dinero de esa procedencia debía ingresarse en una cuenta «especial», detalla la sentencia, de «masa abstracta», porque los depositantes no querían que las operaciones apareciesen [...]. (2VOZ: 28, 1, 1, 41)

10 La cohesión del grupo, explicó de Federico, se caracteriza por un «catolicismo fundamentalista» y la mantenía su principal dirigente, [...]. (3VOZ: 10, 2, 3, 2)

3.1.4 Construcciones de estilo híbrido

Se trata de enunciados que combinan técnicas de estilo directo y de estilo indirecto y que mantienen la estructura «verbo introductor + nexos subordinativos *que* + cita entrecomillada».

Este fenómeno lingüístico propio de la prensa es denominado por Mascioli como «estilo directo híbrido» en un estudio donde afirma que consiste en un caso de estilo directo «por cuanto aparece en textos que revelan la intención pragmática de reproducir la voz del citado [que] se manifiesta en la marcación con comillas del segmento textual» (Mascioli, 2008).

Sostiene, también, Mascioli que se trata de un tipo de conexión que está completamente difundida y que, por tanto, ha de aceptarse como impuesta por el uso o la costumbre, a pesar de no estar, en rigor, «encuadrada en la normativa del idioma español» ni de otros idiomas. Mantiene, además, la autora que el empleo de tales construcciones es «aceptable cuando [...] el discurso citante [...] y el citado [...] coinciden en una invariante no personal o tercera persona, [pues] ambos discursos tienen en común que no presentan marcas de la enunciación» (Mascioli, 2008, p. 6).

Bajo la denominación de «cita mixta», también Reyes (1984) integra este fenómeno lingüístico en su estudio sobre la citación, más concretamente, en el apartado dedicado a la *oratio quasi obliqua* de la que, afirma, el mejor ejemplo son las noticias periodísticas, donde es común la mezcla de estilo directo y estilo indirecto. La cita mixta consiste en una cita directa dentro de otra indirecta, esto es, dentro del relato en estilo indirecto, en la que se entrecomillan las palabras que interesa reproducir con exactitud. Se evoca a un enunciador mediante la imitación de expresiones suyas engarzadas en el relato de su discurso con alguna

intención comunicativa. No es exclusivo de los textos periodísticos, sino que también se da en otros géneros e, incluso, en la propia conversación.

Sin embargo, y en contra de tales afirmaciones, el uso de este tipo de secuencias infringe una norma gramatical de la que se advierte expresamente en todos los manuales de estilo periodístico consultados. De hecho, en el propio *Libro de estilo de La voz de Galicia*, diario al que pertenecen los ejemplos analizados, se advierte de este abuso lingüístico consistente en la mezcla de estilo en las citas:

Es frecuente la introducción en el relato de citas en estilo directo, entrecomilladas, mediante la conjunción copulativa que. Debe tenerse en cuenta que las comillas no independizan la frase que encierran de aquella con la que debe concordar. Veamos un ejemplo: *Mayor Oreja afirma que «ganaré las elecciones sin mover un dedo». En este caso, hay tres opciones correctas: a) Estilo directo. Mayor Oreja: «Ganaré las elecciones sin mover un dedo». b) Estilo indirecto. Mayor Oreja afirma que ganará las elecciones sin mover un dedo. c) Y una tercera si se opta por el estilo indirecto pero se quiere entrecomillar una expresión para hacer ver al lector que es textual del personaje y no una aportación del periodista: Mayor Oreja afirma que ganará las elecciones «sin mover un dedo». El tercer caso se justifica cuando lo entrecomillado es chocante o encierra un matiz donde está la clave de la información. Hay otras construcciones con las que la mezcla de estilos es menos problemática: «Ganaré las elecciones sin mover un dedo», dijo Mayor Oreja. (La voz de Galicia, 2002)

Una advertencia similar es la hallada en el *Manual de estilo del diario "El País" de España* (2002), donde, en la sección dedicada a «errores gramaticales», se hace especial hincapié en el mal uso que los redactores suelen hacer de los estilos directo e indirecto a la hora de introducir una cita en el discurso periodístico:

Cada vez es más frecuente en los periódicos un vicio de lenguaje que denota escaso esmero literario: utilizar el estilo directo y el indirecto con una conexión sintáctica incorrecta. Ejemplo: 'su esposa comentó anoche que «mi marido no está»'.

Para exponer esa idea correctamente, hay dos posibilidades: 'su esposa comentó anoche que su marido no estaba' o 'su esposa comentó anoche: «Mi marido no está»'. Pero nunca la mezcla de ambas.

Otro ejemplo: 'la doncella aseguró que no podía contestar «porque estoy sola con las niñas. Llame una hora más tarde»'. Aquí se produce un claro error de concordancia en los verbos: 'la doncella (...) no podía (...) porque estoy sola.' ¿A quién corresponde *estoy*,

al periodista, a la doncella? El hecho de que se escriban comillas no indica que a partir de ese signo comience una frase que no ha de estar relacionada sintácticamente con la que le da la concordancia. (Grijelmo, 2002, p. 107)

No obstante y a pesar de estas llamadas de atención sobre tal incorrección gramatical, seguimos asistiendo en la prensa a numerosos casos en los que el periodista cae en este vicio lingüístico, como demuestran construcciones como las que siguen:

11 Una delegada palestina asegura que «estamos en guerra con Israel y hemos venido a acabarla». (1VOZ: 3, 4, 0, 1)

12 Así de rotundo fue el delegado para Galicia de la sociedad estatal SGV, José Luis Martínez Barona, quien haciendo oídos sordos a las demandas de la Coordinadora de Adjudicatarios aseguró ayer que «el 90% de los propietarios están satisfechos del nivel de calidad de las viviendas». (3VOZ: 36, 6, 1, 5)

Además, dentro de este grupo, puede ocurrir también que el redactor recurra a la técnica de la «pseudocita», procedimiento visto en el grupo anterior, con la diferencia de que, en este caso, las apoyaturas en «semicitas» se realizan a través de la introducción del nexos *que*, siendo más cercanas, por tanto, al estilo indirecto que al directo prototípico. Sirva como ilustración el siguiente ejemplo:

13 José Luis Meilán rechazó cualquier nuevo pronunciamiento sobre la presentación de su candidatura, y se remitió al comunicado que hizo público el pasado lunes. Meilán Gil rechazó un planteamiento de estas elecciones como «un enfrentamiento cuerpo a cuerpo» y aseguró que nunca había criticado públicamente a Portero Molina «y no voy hacerlo ahora». (1VOZ: 31, 1, 1, 9)

Puede producirse, también, en este tipo de enunciados que se mantenga la lengua de origen en el discurso citado, lo que hace la construcción aún más extraña:

14 Dositeo Rodríguez habló de «afirmaciones gratuitas» y de «verter lixo», al tiempo que aseguraba al diputado nacionalista que «non será capaz de sacarnos das nosas casillas». (3VOZ: 21, 1, 1, 8)

3.2 Aspectos gramaticales internos de las construcciones

Se atenderá, en este apartado, a la posición de cada uno de los miembros que conforman las construcciones de estilo directo y a los aspectos gramaticales relativos a la expresión introductora (sujeto, verbo y complementos) y al enunciado reproducido (metacitas y recursividad).

3.2.1 Posición de los miembros de la construcción

Primeramente, cabe señalar que solo se han tenido en cuenta en el cómputo los casos de estilo directo propiamente dicho, esto es, los correspondientes a los tipos 1 («construcciones prototípicas») y 2 («construcciones sin marcas tipográficas») del apartado relativo a la estructura formal de las construcciones.

Los porcentajes obtenidos, de acuerdo con las tres posibilidades de posición de la forma introductora, son los siguientes:

- Casos de anteposición: 18,88%

Ejemplo:

15 [...] se oyó con claridad la voz de uno de los manifestantes judíos, que decía: «Señor Beker, ¡no acuchille a Israel por la espalda!». (1VOZ: 3, 1, 5, 48)

- Casos de posposición: 54,44%

Ejemplo:

16 «Que no existan grupos ultras serios obedece a que en Santiago no hay fuerzas vivas», dice Cancio. (3VOZ: 34, 4, 2, 29)

- Casos de interposición: 26,66%

Ejemplo:

17 «Yo creo –afirmó– que el Ayuntamiento dispone no sólo de ese suelo, Los Molinos, sino de más suelo. Podemos crear una promoción de vivienda social que sirva para Villaverde y del resto de Madrid». (1VOZ: 19, 2, 1, 18)

Como se puede observar, ante estos resultados, el modo de configuración de las secuencias de estilo directo varía mucho de los géneros de oralidad a los de lengua escrita, sea periodística o de otra índole (*vid.* Estévez-Rionegro, 2017). De hecho, si en aquellos domina la anteposición de la forma introductora (*vid.* Estévez-Rionegro, 2018), en prensa esta es la opción minoritaria, ya que predomina la posposición y existe, también, una fuerte tendencia a la interposición, lo que responde a una sintaxis más elaborada, producto de la búsqueda de estilo en la redacción.

Atendiendo más detenidamente a los casos de interposición del introductor, se observa que existen tres posibilidades de ruptura de la secuencia al ser incrustado el verbo.

En primer lugar, la secuencia puede romperse en unidades más o menos similares, por ejemplo, cada parte puede ser miembro de una oración subordinada o de una coordinación. Este fenómeno se produce en el 46,80% de los casos:

18 «Afortunadamente no podemos hacer una cuantificación exacta de los excedentes –añadió– porque demandamos trabajo antes de que se presenten los planes». (1VOZ: 62, 2, 3, 52)

19 «Tampoco existen muchos libros en los que puedas documentarte –añadió–, y esto hace que el proceso sea bastante difícil, a no ser que tengas mucha afición y muchas ganas de cultivarlas». (1VOZ: 32, 3, 2, 5)

En otras ocasiones, y en segundo lugar, la secuencia se rompe separando el sujeto del resto de la cita. Ocurre en el 29,78% de los casos:

20 «Este caso –afirma una de ellas– no es el primero que ocurre. Lo que pasa es que esta tenía dinero y por eso se habla de [...]». (1VOZ: 26, 1, 4, 32)

21 «Este apoyo –precisó Piñeiro– podría materializarse a corto plazo en alguna interpelación parlamentaria». (3VOZ: 26, 2, 2, 10)

Por último, existen secuencias que se rompen separando una parte del discurso citado (habitualmente el sujeto de una cita oracional o un conector del discurso original) del resto, que permite engazarlo, formal y sintácticamente, con el discurso del redactor. En estos casos, se confunden las voces de los dos hablantes y es probable que la cita haya sido alterada para adaptarla al macrodiscurso. Esta posibilidad se registra en el 27,65% de los enunciados analizados:

22 «El juez –indicó Gavilán– se debe dedicar exclusivamente a juzgar. Como apoyo a su función debe existir una oficina judicial». (2VOZ: 23, 1, 6, 6)

23 «Desde entonces –añadió–, Gibraltar es un paraíso fiscal, de lo que ha obtenido beneficios su población, mientras que la Línea ha sufrido efectos negativos». (1VOZ: 13, 2, 2, 7)

3.2.2 Elementos de la expresión introductora

En las construcciones de estilo directo en discurso periodístico, la expresión introductora suele estar compuesta por un sujeto explícito y un verbo en forma personal, con una única excepción en la que se produce la omisión del predicado, como se mostrará a continuación.

- Sujeto de la expresión introductora.

En prensa, predominan ligeramente los casos en los que se da la presencia del sujeto de la expresión introductora que, además, suele ir pospuesto al verbo. La principal razón de la predominancia de enunciados en los que se expresa el sujeto tiene que ver con la mención de las fuentes de información propia de la ética periodística, con la que se busca no solo transmitir veracidad, sino también la desvinculación del redactor con las palabras transcritas. No obstante, es también usual la omisión sujeto, en tanto que evita la reiteración constante del mismo elemento cuando existen varias citas en el discurso tomadas de la misma fuente de información.

Si se atiende a la posición del sujeto con respecto al verbo y a la secuencia de cita conjuntamente (teniendo en cuenta que este no se explicita en algo más del 40% de los casos), predominan notablemente las secuencias con sujeto explícito pospuesto al verbo en los esquemas formales CITA - EXPRESIÓN INTRODUCTORA y CITA - EXPRESIÓN INTRODUCTORA - CITA y escasamente un 7% de los enunciados presentan el sujeto explícito antepuesto en el esquema EXPRESIÓN INTRODUCTORA - CITA.

Obsérvense, al respecto, los siguientes porcentajes y repárese en los ejemplos que siguen:

EXP. INTRODUCTORA - CITA		CITA - EXP. INTRODUCTORA CITA - EXP. INTRODUCTORA - CITA	
Casos de SUJ implícito		Casos de SUJ implícito	
8,86%		37,99%	
Casos de SUJ explícito		Casos de SUJ explícito	
Anteposición 7,52%	Posposición 0%	Anteposición 0%	Posposición 45,63%

TABLA 1. Disposición de los elementos de la expresión introductora y la cita en las construcciones de estilo directo en prensa.

- Casos de sujeto implícito en el esquema formal CITA - EXPRESIÓN INTRODUCTORA - CITA:

24 De la Dehesa señaló que la causa de los males que padece Galicia son de dos tipos: cultural y de marginalidad geográfica. «Frente a la existencia de grandes figuras -dijo-, el nivel cultural

del pueblo gallego es bajo, y es preciso incrementarlo porque es la base del desarrollo». (3VOZ: 55, 4, 1, 15)

- Casos de sujeto implícito en el esquema formal CITA - EXPRESIÓN INTRODUCTORA:

25 «Estuvo aquí casi todo el centro de Fontiñas», dice. Tanto él como sus compañeros consideran inaudito que se ponga a andar la institución en las condiciones «lamentables» en que se encuentra y con un exceso de alumnado. (3VOZ: 72, 3, 2, 1)

- Casos de sujeto explícito antepuesto en el esquema formal EXPRESIÓN INTRODUCTORA [SUJETO-VERBO] - CITA:

26 Ese día los informativos afirmaron en sus titulares: «El Tribunal Superior de Andalucía considera que Alfonso Guerra no está implicado en el [...]». (1VOZ: 70, 4, 2, 28)

- Casos de sujeto pospuesto en el esquema formal CITA - EXPRESIÓN INTRODUCTORA [VERBO-SUJETO]:

27 «No se está planteando ningún conflicto político», aseguró Portero. (1VOZ: 31, 1, 6, 13)

- Casos de sujeto pospuesto en el esquema formal CITA - EXPRESIÓN INTRODUCTORA [VERBO-SUJETO] - CITA:

28 «Este apoyo -precisó Piñeiro- podría materializarse a corto plazo en alguna interpelación parlamentaria». (3VOZ: 26, 2, 2, 10)

Se observa que, de manera sistemática, el sujeto se antepone cuando la cita va pospuesta, y se pospone con la cita antepuesta. No se registra ningún ejemplo que altere ese orden y contenga algún ejemplo del tipo «*No se está planteando ningún conflicto político*», *Portero aseguró*, pues la anteposición de la cita obliga a la posposición del sujeto (*vid. Estévez-Rionegro, 2017*):

29 Bush declaró a los periodistas: «Quiero agradecer a Felipe González y a su ministro de Asuntos Exteriores por la cooperación y el liderazgo que España ha desempeñado en esta conferencia. [...]» (1VOZ: 4, 3, 1, 10)

30 «Lo que el estadounidense está viendo es una España diferente, un país serio que hace bien las cosas y que ha afianzado como nunca su posición en el mundo», explicó un diplomático español. (1VOZ: 7, 1, 1, 7)

- Verbo de la expresión introductora.

Los verbos introductores de estilo directo en prensa se emplean en forma personal y no presentan ninguna anomalía ni alteración que merezca ser

resaltada. Únicamente, llama la atención la ausencia de verbo introductor que se da exclusivamente en un enunciado registrado en el corpus.

Se trata de un caso en el que la secuencia de estilo directo se inserta a través de la mención al hablante que la pronunció originalmente, omitiendo el verbo introductor, a modo de didascalia teatral. Así, la cita se inserta en el texto a través de una expresión introductora que es un nombre propio:

31 «Hay que ser flexibles para seguir tramitando; si no lo hago porque me puedo coger los dedos, y por tanto no me muevo, sería terrible para el sector», afirmó. Suso Costas: «La consellería no acata su propia [...]». (1VOZ: 27, 3, 1, 25)

3.2.3 Elementos del enunciado reproducido

En el corpus manejado, existe un caso de estilo directo metalingüístico similar a los vistos en la lengua oral, donde el enunciado reproducido constituye, a su vez, otra secuencia de estilo directo.

Aunque se trata de un único ejemplo, resulta relevante su mención, en tanto que muestra la explotación que puede llegar a hacerse de los procedimientos de cita directa:

32 «Si le dices a tu madre que te vas a dedicar al rock te responderá diciendo: márchate de casa hijo mío», comenta uno de los componentes de 'Mala Hierba'. (2VOZ: 72, 2, 2, 16)

Además, en la cita secundaria (la contenida en el segmento de discurso reproducido), se observa que la secuencia reproducida en estilo directo es hipotética, parte de una oración condicional, como se había advertido también en la lengua oral. Debe notarse, no obstante, que la cita contenida en el enunciado que reproduce el redactor es ajena tanto a este como a su discurso. Forma parte del parlamento del personaje citado que, a su vez, actúa como transmisor de las palabras (hipotéticas) de un tercero, emulando una situación comunicativa conversacional, que se adscribe, por tanto, al discurso oral (*Si le dices a tu madre que te vas a dedicar al rock te responderá diciendo: márchate de casa hijo mío*).

La técnica de reproducción del diálogo es casi omnipresente en la prensa. Pero, además, esta se conjuga con cierta búsqueda de artificio literario que, por ejemplo, trata de evitar la reiteración de la forma introductora de estilo directo en un tipo de discurso donde la introducción de citas es constante, bien por

reproducirse discursos ajenos casi completos, o bien por reproducirse conversaciones o interacciones entre varios interlocutores. Del mismo modo, se procura escoger verbos diversos para aludir a los actos comunicativos, como una manera de dotar de estilo y mayor calidad literaria a la redacción mecánica de noticias.

La gran abundancia de secuencias de estilo directo en prensa da lugar a una enorme polifonía de voces en el discurso. Por ejemplo, es habitual que el redactor reproduzca diálogos entre varios participantes en una interacción, lo que produce la convergencia de distintas voces en el discurso referido, que lo llenan de ambigüedad. Véase el siguiente ejemplo para ilustrar esta idea:

33 Meilán rechaza plantear las elecciones al claustro de La Coruña como «un enfrentamiento cuerpo a cuerpo». «No se trata de recuperar ningún trono» y «no voy de víctima», asegura Portero. (1VOZ: 31, 1, 0, 6)

En este mismo sentido y siguiendo los postulados bajtinianos, Abril (1997) describe la noticia como un texto polifónico, en cuya estructura hablan múltiples y heterogéneas voces y comparecen varias hablas y discursos. La polifonía se actualiza por la inserción –directa o no– de fragmentos de otros discursos, hablas o voces. La misma idea es refrendada por Karam (2003), quien, además, concibe la citación y la pluralidad de voces en el discurso periodístico como un recurso estilístico que responde a una búsqueda intencionada de efectismo en la redacción de la noticia.

3.3 Aspectos gramaticales externos de las construcciones

De acuerdo con el corpus manejado, las construcciones de estilo directo son tratadas en el discurso periodístico como unidades sintácticas completas, dado que, en un abundante número de casos, funcionan como miembros de estructuras mayores. Lo más habitual es que aparezcan en oraciones compuestas; concretamente, se registran casos de estilo directo como miembros de oraciones concesivas, condicionales y adversativas. Véase, a continuación, un ejemplo de cada tipo:

– Oración concesiva:

34 Continuó relatando que se le practicaron las preceptivas medidas de reanimación, aunque destacó: «Recuerdo que cuando le vi dije que interrumpieran todo porque estaba muerto». (1VOZ: 20, 1, 2, 19)

- Oración condicional:

35 «Si le dices a tu madre que te vas a dedicar al rock te responderá diciendo: márchate de casa hijo mío». (2VOZ: 72, 2, 2, 16)

- Oración adversativa:

36 «Nosotros estaremos a su disposición», dijo, pero añadió: «no estamos aquí para imponer un acuerdo». (1VOZ: 4, 1, 3, 9)

Resulta especialmente interesante el último ejemplo, donde cada uno de los miembros constituye una construcción de estilo directo independiente, lo que incide, nuevamente, en la gran explotación de los procedimientos de cita directa.

3.4 Formas verbales introductoras

Siguiendo la clasificación semántica de Estévez-Rionegro (2017), los verbos introductores de estilo directo en el discurso periodístico se corresponden, mayoritariamente, con los predicados declarativos, aunque existe, también, un número significativo de predicados discursivos. Este hecho es perfectamente lógico, en tanto que se trata de formas verbales que aluden al transcurso del discurso reproducido (téngase en cuenta que las noticias se suelen elaborar reproduciendo partes del discurso original de manera progresiva, por lo que verbos como los anteriores resultan muy adecuados contextualmente). Por último, se registran, en menor medida, una forma verbal de pensamiento y otra de pregunta y petición.

- Verbos declarativos

Advertir	Declarar	Matizar
Afirmar	Destacar	Precisar
Anunciar	Detallar	Proclamar
Apuntar	Espetar	Puntualizar
Asegurar	Explicar	Replicar
Aseverar	Expresar	Resumir
Comentar	Indicar	Sentenciar
Confirmar	Informar	Señalar
Decir	Manifestar	Sintetizar

Sostener

- Verbos de pregunta y petición

Preguntar

- Verbos de pensamiento

Pensar

- Verbos discursivos

Agregar

Añadir

Concluir

Continuar

Proseguir

4. CONCLUSIONES

Como se ha podido comprobar, en el discurso periodístico, existen diferentes variantes de las construcciones prototípicas: construcciones de estilo directo no marcado, construcciones de estilo pseudodirecto y construcciones de estilo híbrido. Formalmente, predomina la posposición de la expresión introductora al discurso reproducido (54,4%), mientras que la anteposición se produce en un 18,8% de los casos y la interposición en el 26,6%. El sujeto de la expresión introductora se omite en el 46,85% de los casos y, cuando aparece explícito, bien, se pospone al verbo en el esquema formal CITA – EXPRESIÓN INTRODUCTORA [VERBO–SUJETO] (la forma mayoritaria) o bien, se antepone en el esquema formal EXPRESIÓN INTRODUCTORA [VERBO–SUJETO] – CITA. Además, es habitual, en el discurso periodístico, que las construcciones de estilo directo estén integradas en unidades mayores, como miembros de oraciones adversativas, condicionales o concesivas. Por su parte, los verbos que actúan como introductores de cita pertenecen, principalmente, a la clase semántica de los declarativos y los discursivos y, secundariamente, a los verbos de pregunta y petición y pensamiento.

El discurso periodístico presenta, en definitiva, las características generales del estilo directo en la lengua escrita, donde se registran secuencias que muestran la libertad posicional del verbo en sus tres posibilidades (anteposición,

posposición e interposición), con predominancia del esquema formal CITA – EXPRESIÓN INTRODUCTORA con sujeto omitido o pospuesto.

La tendencia en la lengua escrita a construir los enunciados de estilo directo con una forma diferente a como se configuran en la lengua oral (*vid.* Estévez-Rionegro, 2018), se debe a una cuestión puramente estilística: la elaboración cuidada del texto que evita la reiteración de estructuras, verbos introductores y mención del sujeto de los mismos. En muchas ocasiones, la fuente citada o el hablante original han sido mencionados con anterioridad, de modo que aún se conserva su latencia en el texto, por lo que se prescinde de su iteración en posteriores secuencias que reproduzcan sus palabras. Pero, además, la enorme fijación de las construcciones de cita en los discursos escritos, como el periodístico, repercute en el tipo de verbos utilizados como introductores, cuyo repertorio es mayor que el registrado en los géneros de oralidad.

BIBLIOGRAFÍA

Abril, G. (1997). *Teoría general de la información*. Madrid: Cátedra.

ADESSE: *Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español*. Vigo: Universidade de Vigo. Recuperado el 26, Abril, de <http://adesse.uvigo.es/>

Bakhtín, M. (1973). *The Dialogic Imagination*. Traducción de C. Emerson y M. Holquist Austin: University of Texas Press.

BDS: *Base de Datos Sintácticos del Español Actual*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela. Recuperado el 26, Abril, de <http://www.bds.usc.es/>

Casado, M. y De Lucas, A. (2013). La evaluación del discurso referido en la prensa española a través de los verbos introductores. *Revista Signos. Estudios de lingüística*, vol. 46 (83), 332-360.

Estévez-Rionegro, N. (2017). *Las construcciones de estilo directo en español. Estudio de corpus (tesis doctoral)*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Estévez-Rionegro, N. (2018). El estilo directo en el español oral a partir de una muestra del Archivo de Textos Hispánicos de la Universidad de Santiago. *Oralia. Análisis del discurso oral*, 21 (2), 341-354.

- Girón, J. L. (1989). Las formas del discurso referido en el "Cantar de Mio Cid". *Boletín de la Real Academia Española*, anejo XLIV.
- Glijo, Equipo (1998). *Diccionario de termos literarios*. Santiago de Compostela: Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades.
- González-Rodríguez, M. J. (2004). Proyección en el género noticia: funciones y usos de los estilos directo e indirecto. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, 42 (2), 107-121.
- Grijelmo, Á. (2002). *Manual de estilo del diario "El País" de España*. Madrid: El País. Recuperado el 26, Abril, de http://www.estudiantes.elpais.es/EPE2002/libroestilo/indice_estilos.htm
- Karam, T. (2003). Periodismo, polifonía e intertextualidad en la Obra Periodística de Elena Poniatowska. *Razón y palabra*, 33. Recuperado el 26, Abril, de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n33/tkaram.html#3>
- La Voz De Galicia (2002). *Libro de estilo: La Voz de Galicia*. A Coruña: La Voz de Galicia.
- Mascioli, J. (2008). *El estilo directo e indirecto*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata. Recuperado el 26, Abril, de http://perio.unlp.edu.ar/grafica1/htmls/apuntescatedra/estilo_directo_indirecto.pdf
- Méndez, E. (2000). La literalidad de la cita en los textos periodísticos. *Revista Española de Lingüística*, 30(1), 147-168.
- Méndez, E.(2000b). Análisis de las formas de introducir el discurso ajeno en los textos periodísticos: el contexto reproductor. En J. J. De Bustos (Ed.), *Lengua, discurso, texto: I Simposio Internacional de Análisis del Discurso* (pp. 2081-2098). Madrid: Visor.
- Reyes, G. (1984). Polifonía textual. La citación en el relato literario. Madrid: Gredos.
- Romero, L. (2006). La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Spitzer, L. (1946). Sur le discours direct lié (DDL). *Bulletin Linguistique*, 14, 19-77.

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS CITADOS

[1VOZ] *La voz de Galicia* (30/10/91).

[2VOZ] *La voz de Galicia* (22/11/91).

[3VOZ] *La voz de Galicia* (23/11/91).

CITAS

¹Debe tenerse en cuenta, a este respecto, que la parte periodística del corpus está formada exclusivamente por textos del periódico gallego *La Voz de Galicia*, redactado en castellano pero que respeta la lengua de los informantes al transcribir sus discursos, por ser la propia de la comunidad y estar dirigida a un público bilingüe en gallego y castella.

